

REPUBLICA DE CHILE  
Presidencia  
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN "FORO DE LA NUEVA ECONOMÍA"

MADRID, 16 de Mayo de 2002

Estimados amigos, amigas:

Muchas gracias por invitarme a esta reunión de Economía del Siglo XXI, y muchas gracias por invitarme esta noche en el momento previo de la reunión que tendremos mañana, como dijo el presidente Prodi.

Es cierto que éste es un momento especial para Chile y, en cierto modo, para América Latina, excúsenme si lo digo así. Tenemos una sensación que tras 500 años iniciamos un proceso inverso. Quinientos años atrás de aquí salieron con sueños, con esperanzas, con visiones, los verdaderos emprendedores de la época. Y ahora aquí, 500 años después, estamos pretendiendo regresar, también con sueños, con visiones, con esperanzas.

Este acuerdo, por cierto, es un acuerdo que trata de aquellos temas, que alguien puede decir, pedestres, aranceles, desgravaciones, plazos, momentos. Pero también es un acuerdo que tiene cláusulas políticas y que se refieren, ni más ni menos que a una cláusula democrática, es un acuerdo que implica una común visión de entender cómo funcionan los sistemas democráticos, cómo opera el respeto a los derechos del hombre. En otras palabras, es un acuerdo

que toma aquello que Europa a lo largo de este siglo XX, al finalizar, entiende que es esencial para construir juntos el destino de Europa. No siempre fue así. Y porque no siempre fue así, Europa está en condiciones de dar un paso mucho más fuerte.

Aquí, junto a ello, hay un acuerdo que implica también cooperación, cooperación entre lo que se puede hacer aquí y allá, manteniendo por cierto las distancias, las magnitudes, no pretendemos nosotros poder hacer una cooperación de igual a igual con lo que es la Unión Europea. Sí creemos que podemos aprender, y a lo mejor, en algunos rasgos, en algunos ámbitos pequeños, hasta capaz de enseñar.

Y es cierto también que el acuerdo tiene que ver con comercio, y sobre esto quiero referirme brevemente. Porque en este sentido el acuerdo creo que refleja, en una u otra forma, y la culminación del acuerdo es el éxito de una u otra forma, de una sociedad, de un país que ha sabido hacer las cosas de una cierta manera.

No quisiera cansar con cifras que ustedes conocen, porque muchos de los que aquí están son amigos de hace mucho tiempo de Chile, pero para llegar a este acuerdo ha habido un largo esfuerzo anterior. Lo que culminaron nuestros negociadores en Bruselas en la última ronda, era tal vez la punta del iceberg de un Chile mucho más profundo, que había trabajado mucho más fuerte, mucho más firme, para poder hacer aquello.

Como dije en estos días a unos amigos que esperan exportar ganado a Europa, ustedes van a exportar ganado a Europa porque hace 15 años que en Chile no existe fiebre aftosa, y a otras que quieren exportar, la ¿? Coquil and Jack, les dije "lo van a hacer porque las aguas en las cuales ustedes la están cultivando, ahora son aguas que se tratan y son aguas limpias las que se depositan en el mar". Si no hay aguas limpias que se depositan en el mar, no hay ¿? Coquil and Jack siendo exportadas a Europa.

Es cierto, detrás de todo esto están números, los números que los chilenos nos gustan decir, que tenemos fundamentos macroeconómicos firmes y en donde en un contexto de

desaceleración internacional Chile puede crecer un 2.8 y que las proyecciones en Chile para este año es de 3% y para el próximo de un 6. Es cierto que esto lo hemos hecho a partir de un superávit fiscal estructural que nos ha permitido un superávit del 1%, que nos ha permitido a ratos gastar más, como si hubiéremos tenido precios más altos del cobre, y en consecuencia eso nos ha permitido tener, respecto de otros momentos, una situación importante.

En el período 82-83, donde tuvimos una tasa de crecimiento muy dura, muy difícil, tuvimos un gasto que cae y una inversión que cae. En el período 98-99 fuimos capaces de mejorar y tener gasto e inversión. Pero el 2001, no obstante las dificultades económicas, hemos tenido el mayor gasto y la mayor inversión para poder hacer frente a la situación económica internacional difícil. Excúsenme que lo diga así: hemos tenido una política contracíclica, los únicos en la región, para poder tener las cifras que hoy día estamos mencionando.

Es cierto también que esta regla fiscal de un 1% de superávit estructural la han percibido así los mercados. Por eso fuimos la primera economía emergente, después del 11 de septiembre, en emitir un bono el 11 de octubre en Nueva York, por 650 millones, y en abril de este año hicimos otro por otros 650 millones, con una prima de 116 puntos base, que indica el bajo riesgo país que esto significa, y también otro por 300 millones, de Euros en este caso, con 83 puntos base sobre la deuda alemana. Son éstos los bonos colocados, por país emergente, con nivel más bajo en cuanto a riesgo país, que país alguno emergente ha colocado jamás en los mercados internacionales.

Todo esto nos ha permitido tener disciplina fiscal, y esta disciplina fiscal es la que le ha permitido al Banco Central hacer lo que tiene que hacer, una política monetaria para activar.

Y eso, entonces, es lo que nos ha permitido avanzar, en donde hemos tenido una caída de las tasas de interés muy importante, y esta caída de las tasas de interés nos ha permitido al mismo tiempo operar con un tipo de cambio distinto.

Ahí, en la diapositiva que está acá colocando, aparece algo que me parece muy interesante. En el período enero 98, enero 99, porque tuvimos una política un poco más compleja, ustedes pueden ver, la tasa de interés, en azul, se dispara, aumenta, y el tipo de cambio real permanece bajo. Esta vez, ante la crisis actual, precisamente porque hicimos una política como la he mencionado, anticíclica y seria, nos dimos el lujo de bajar tasa de interés, ahí está en azul, y subir el tipo de cambio, y subir el tipo de cambio. Y eso es lo que nos ha permitido, entonces, que en esta nueva circunstancia a la crisis del 98-99, la crisis asiática, haberla superado mucho mejor ahora, en el 01-02, a partir de lo que ustedes ven en pantalla. Esto creo que es, en buena parte, la carta de presentación de Chile.

No es fácil, mis amigos, tener un aumento del tipo de cambio como el que hemos tenido, superior al 20%, y que este aumento superior al 20% del tipo de cambio no implica aumento de inflación. Y tenemos una inflación menor al 3%. Eso es lo que permite entonces mantener, no obstante la situación de crisis internacional, una situación en materia de exportaciones muy importante.

Y es algo de lo cual me parece útil a veces mostrar y sentirnos un poquito orgullosos. ¿Por qué? Porque todo esto lo hemos hecho dentro de un país que ha apuntado a la liberalización comercial, como ustedes saben somos una economía pequeña, de 15 millones de habitantes, con un producto geográfico del orden de los 4.500 por habitante, pero en donde la suma de exportaciones e importaciones es más del 50% del producto geográfico.

Cuando a mí me hablan y me preguntan ¿qué pasa en Argentina, qué pasa en Brasil? Bueno, son países con un gran mercado interno. Brasil no tiene más de un 10% de su producto como suma de exportaciones e importaciones; Argentina un 12 ó un 15. Para Chile exportar, importar, es la clave de nuestro posible desarrollo. Un país tan abierto, y donde además tenemos una apertura bastante equilibrada entre Europa, Asia, Estados Unidos. Nuestro principal cliente, es cierto, es Europa, un 30% más/menos, 28, 30; Asia, un 25; Estados Unidos, un 20.

En consecuencia, tener un acuerdo como el que hemos logrado con Europa es fundamental, es fundamental del punto de vista de nuestro propio balance regional. Pero, también es cierto que un país con ese grado de apertura, es un país que va a seguir la suerte de otros países. Alguien me dijo que el gobierno, en verdad, no era capaz de mantener sus apuestas en materia de tasas de crecimiento. Es cierto. El año pasado, 2001, dijimos “esperamos crecer aproximadamente un 4 a un 5%”. Terminamos creciendo un 2.8. Valga en mi descargo el que, claro, cuando dije que crecíamos un 4 a 5, Europa iba a crecer un 2,5 a un 3, recuerdo haber estado con el canciller Schroeder en junio y me dijo “menos de 2 puntos, imposible, se lo doy garantido”.

Y por eso, entonces, me pareció útil acompañar este otro cuadrito de tasas de crecimiento que está allí, que he denominado “desaceleración generalizada”. Y me pareció oportuno, entonces, ponerlo, no los quiero cansar, Alemania, Estados Unidos, Irlanda, Israel, los ¿? Nics, los New industrial and Country, República Dominicana, que es la estrella en América Latina, de vez en cuando nos olvidamos de aquellos países más pequeños que lo hacen bien, como República Dominicana y Chile.

Y, excúsenme, claro, todos desaceleramos, pero todos desaceleramos, pero afortunadamente Chile lo hace menos que el resto, y eso creo entonces que es un elemento importante.

Esta es la razón por la cual hemos buscado con tanto ahínco, primero tener acuerdos de libre comercio y, en segundo lugar, hemos buscado con tanto ahínco el poder seguir bajando nuestros propios aranceles. El Chile del 96, que tenía aranceles de 11%, baja al Chile de hoy, que tiene aranceles del 7, y el próximo año bajaremos unilateralmente al 6.

Y eso hace entonces que sea tan importante para nosotros poder explorar lo que podemos tener como acceso a nuevos mercados, y esa es la importancia de lo que vamos a suscribir mañana.

Es cierto, todo esto lo hemos hecho en medio de un país que se ha abierto a la inversión extranjera, en donde hay 4 mil empresas de 64 países que tienen inversiones en Chile, en bancos, energía, minería, telecomunicaciones, comercio, turismo, servicio de utilidad, etc. Es cierto también que hemos mejorado algunos indicadores de competitividad mundial, ahora el World Economic Forum nos ubica en el lugar 20, lo cual nos tiene, digamos, contentos.

Sin embargo, estamos hoy día aumentando nuestra red de acuerdos internacionales. Tenemos que concluir con la ¿? European... Association, con, ....., y tenemos también que, ojalá sea pronto, poder concluir con Estados Unidos. Si bien allí los temas tienen que ver más con la política que con el comercio, y con las negociaciones del Presidente Bush con el Congreso.

Pero tenemos, sin embargo también, un amplio rango para nuevas inversiones. Hemos continuado abriendo el ámbito de concesiones en obras públicas, que ha sido uno de los ámbitos en los cuales hemos incentivado inversión extranjera. Del 95 al 2000 licitamos concesiones por más de 5 mil millones de dólares, parte de los cuales están aquí esta tarde acompañándonos. Ahora estamos haciendo una nueva cartera de licitaciones en este ámbito, que cubre aproximadamente 3 mil millones adicionales. Estos proyectos van a cambiar la fisonomía de Chile, van a mejorar las condiciones de vida de nuestras ciudades.

Y junto con ello, estamos buscando un marco regulador sólido y pro-competencia en cada uno de los otros sectores. Estamos mandando proyectos que mejoran los sistemas regulatorios en el ámbito eléctrico, en el ámbito de las telecomunicaciones, en el ámbito de las concesiones y en la reforma al mercado de capitales.

Junto a todo lo anterior, que es tal vez algo conocido respecto a Chile, lo que quisiera, para concluir, porque creo que más importante son algunas probables preguntas y respuestas que se puedan dar, es que lo que tenemos en mente como país es la definición de políticas públicas entendiendo que el mercado juega un rol muy fundamental asignando recursos, pero los mercados no juegan un rol configurando sociedades.

Ustedes en Europa definieron la seriedad fiscal y monetaria en Maastrich, y antes de Maastrich en la serpiente monetaria. Pero ustedes en Europa, junto con eso, definieron el grado de cohesión social indispensable de la sociedad europea a través de seguro de desempleo, a través de disposiciones en el ámbito de código del trabajo, a través de definiciones en el ámbito medioambiental, a través de un fuerte impulso en inversión y desarrollo. En otras palabras, ustedes han sido capaces de definir un cierto modo de organizar la sociedad, en donde entienden que el rol del consumidor es fundamental, todos somos consumidores, pero todos consumimos distinto según nuestro poder de compra. En cambio, las políticas públicas son definidas por los ciudadanos, todos somos ciudadanos, y como dice ese insigne jurista italiano, Norberto ¿? Bovio, cuando se habla de ciudadanos, "los ciudadanos cuentan las cabezas, no las cortan". Y cuando se habla, entonces, de ciudadanos que definen políticas públicas, estamos definiendo políticas públicas que buscan mejorar la inequidad que genera el mercado.

Aquí hay en Europa una capacidad de crecer compatibilizando grados crecientes de cohesión social. Ustedes entienden que sin esa cohesión social el crecimiento a la larga puede ser explosivo, si no hay mejores condiciones en materia de igualdad de oportunidades. Eso es lo que ustedes tienen para mostrar al mundo, ese es el paradigma que ustedes han ido construyendo lentamente, y es ese paradigma el que en definitiva este país de 15 millones buscó cuando buscó con ahínco el acuerdo con Europa.

Es cierto, en ese acuerdo cuando se está negociando se negocia pesca y vino, denominación de origen y desgravaciones, qué plazos me da y en qué plazo los cumplimos, y en muchos momentos entonces se dice, "no. es que esto es imposible. Sin esto no hay acuerdo". Eso forma parte de una buena negociación. Pero lo que ustedes tenían para ofrecer, más que los productos y los servicios de los cuales están orgullosos, es una forma de ordenar la sociedad, y es en torno a esa forma de ordenar la sociedad que Chile también quiere atreverse a competir en el mundo

## **Ronda de preguntas:**

S.E.: Una de las razones por las cuales desgraciadamente debo retirarme a una cierta hora es que tengo ahora una reunión con los Presidentes de Mercosur. Entonces, les voy a llevar esta pregunta a ellos. Pero voy a intentar, en todo caso, una breve respuesta.

“Una crisis es una oportunidad” dicen los chinos. En verdad es difícil un acuerdo de libre comercio, un acuerdo cuando hay tan diferentes tipos de cambio. Y ahora, cuando había un país que tenía un tipo de cambio vinculado al dólar y el resto teníamos tipos de cambio libre, fluctuante, era muy difícil. Y creo que ahora el hecho que Argentina tenga un cambio fluctuante hace más viable aquello.

Segundo, creo, sin embargo, que es indispensable dos cosas para que Mercosur avance con seriedad: uno, y lo he planteado muchas veces, tiene que haber entre los países de Mercosur, Chile incluido, un pequeño Maastrich. Es decir, una pequeña convergencia de políticas macroeconómicas entre nosotros. Qué sacamos con decir que todos tenemos arancel 6,7, 10%, si se nos cae un país y devalúa 50%. Se acaba el intercambio, a menos que el otro le relatie con otro 50%. Entonces estamos en otra.

Segundo, tiene que haber una modalidad de solución de conflictos. No es posible que Mercosur funcione a telefonazos de los cancilleres, y cuando el telefonazo del canciller fracasa terminan los Presidentes hablando por teléfono por los parachoques de los automóviles o por... No, eso no es viable.

Entonces, creo que aquí hay dos elementos indispensables para poder avanzar, que tiene que ver con Mercosur. Si Mercosur está en condiciones de poder hacer esto, creo que vamos a avanzar mucho más rápido con la Unión Europea.

Pregunta: Señor Presidente, hay dos preguntas relativas a la crisis Argentina: una es muy concluyente, y le quiere hacer la respuesta, quiere que usted responda algo así como que la crisis Argentina no va a afectar a la economía chilena, se lo piden. Quisiera conocer sus



argumentos y su afirmación: la crisis Argentina no va a afectar a la economía chilena. ¿Es así señor Presidente?

S.E.. Bueno, podría decir, “la crisis Argentina lleva ya bastantes meses y hasta ahora no ha afectado”. En consecuencia, podría decir “el mercado ya asumió la crisis Argentina y lo pasamos bien”. Una respuesta. No creo que satisfaría mucho a los aquí presentes.

Segunda respuesta. El nivel de comercio con Argentina es: exportamos a Argentina el 3% del total de nuestras exportaciones, e importamos de Argentina el 15% del total de nuestras importaciones. Como en una situación de crisis, no necesito decir, en este instante nos es muy difícil exportar, tenemos dificultad en el 3%, no es una cifra para asustar, entre países vecinos, pero sí hay algunas industrias específicas que dificultan. Dicho esto, podría decir, del punto de vista de la balanza comercial, casi no nos afecta.

Pero viene una tercera forma de mirar, y es el nivel de inversiones de Chile en Argentina. Y el nivel de inversiones de Chile en Argentina, acá hay distinguidos inversionistas en Argentina también de manera que trataré de ser cauto en lo que voy a decir, el nivel de inversiones de Chile en Argentina, dado lo que ha ocurrido con el tipo de cambio, ha terminado disminuyendo el valor de los activos. Si se permite la forma eufemística de decirlo. Y al disminuir el valor de los activos, entonces, las empresas chilenas están un poco más pobres que lo que acostumbraban a estar, y si las empresas chilenas están un poco más pobres que lo que acostumbraban a actuar, probablemente van a tender a actuar en Chile tratando de recuperar las rentabilidades perdidas allá, acá. Cosa que, entiendo, algunas empresas han intentado hacer ya. En otras palabras, esto podría inducir a un aumento de las rentabilidades en Chile para poder compensar la pérdida en las rentabilidades en Argentina. Tercera forma.

Cuarta forma, que creo que no va a operar, sinceramente, es lo que tiene que ver con el tipo de cambio en Chile, y es lo que tiene que ver con lo que es en este instante lo básico de las cuentas de Chile, que es nuestra estabilidad macroeconómica. Sinceramente creo que en estos dos elementos estamos a cubierto.

Pregunta: ¿Chile puede ayudar a Argentina con el Fondo Monetario Internacional?

S.E.: Bueno, esa pregunta me la hizo un periodista en el día de hoy en Italia, estaba en Italia y me dijo, le dije, "mire, acá hay dos cosas: primero, Chile ha venido trabajando conjuntamente con otros países dentro del Fondo Monetario. Si, suponiendo que, no es el caso, Chile tuviera una situación tan boyante económicamente como para sacar la chequera y exprimir ¿? directamente nosotros un cheque a Argentina, en el fondo eso sería decirle que Chile sabe más que el Fondo Monetario lo que hay que hacer en Argentina, porque no esperaríamos una respuesta común del Fondo Monetario para ayudar a Argentina. Y, por lo tanto, segundo, eso supondría también que después de eso el Fondo Monetario tendría todo el derecho a decir, "bueno, ya que usted está en ésta, siga haciéndolo, porque veo que sabe más que yo". Y me temo que lo que podría ser una contribución simbólica, no podría ser una contribución real.

¿Por qué digo esto?, porque ha habido momentos en los cuales la situación Argentina ha sido compleja, hemos hecho un esfuerzo, recuerdo el año pasado en el mes de agosto hubo una reunión del Grupo de Río en Santiago, hubo una situación de crisis en Argentina, era un día sábado, llamé al Presidente Bush, le hice ver que toda América Latina estaba detrás de este llamado telefónico. Epílogo, el Fondo reanudó la corriente, entiendo que por razones más políticas que técnicas.

Sin embargo, el tema de ayudar a Argentina, todos queremos ayudar a Argentina, Chile el que más, porque estamos compartiendo con Argentina 4.500 kilómetros de frontera. El tema es que ayudar a Argentina significa que Argentina tiene que hacer su tarea a lo menos en tres frentes. Primero, una renegociación de su deuda externa. Vamos a decir las cosas como son. "Si el presupuesto argentino, le decía al vicepresidente Rato, el presupuesto argentino, Argentina gasta un 40% en pagar intereses". Cuando Argentina hizo default, es porque dejo de pagar intereses, pero los intereses son el 40% de la deuda.

Luego, Argentina paga 20% en pagar a sus pensionados, a los jubilados. Le hizo una reducción a los jubilados del 10% de sus haberes, o sea, redujo el déficit en 2%. Si está pagando el 20% de los ingresos a los jubilados y les reduce un 10% el sueldo a los jubilados, que no debe ser fácil, supongo yo, les redujo un 2%. El otro 20% se va a las provincias, estábamos en 80, ¿verdad? ¿Y cuánto le queda de presupuesto propiamente tal?: 20. Eso es.

Entonces, la forma de poder abordar el tema, lo que nosotros entendemos normalmente presupuesto en nuestros países, y donde el ministro encargado de las finanzas le dice al de educación, "oiga, bájeme el presupuesto", al de justicia algo parecido, al de obras públicas "por favor, no siga gastando". Pero es a partir de un presupuesto que es el 100% y no un presupuesto que es el 20%. Eso es Argentina.

Y, en consecuencia, yo creo que el esfuerzo que tiene que hacer Argentina apunta a una cosa mucho más colectiva, en que tiene que haber una cantidad de recursos y tiene que haber un ordenamiento respecto de estas cifras.

Cuando hoy día estamos hablando de default, estamos hablando de default con organismos multilaterales, porque el default respecto del 40% de los intereses de la deuda privada ya se ha producido.

Pregunta: ¿Cuál es, en este momento, la situación de la Concertación en Chile, y qué posibilidades tiene de repetir mandato en el futuro?

S.E.: Bueno, esto fue lo más fácil de todo, al final, dejaron lo fácil para el final, veo. Permítanme decir lo siguiente. Yo creo que, en primer lugar, lo he dicho otras veces, es muy difícil un régimen de coalición en un sistema Presidencial. En un sistema parlamentario cada partido compite con sus banderas, con sus líderes, eligen los diputados, después se cuentan y hacen gobierno. En un sistema Presidencial, primero usted elige al líder y después encomendémonos que el líder lo haga bien, que respete la coalición, que respete los equilibrios propios de una coalición y que no se mande por su cuenta.

En ese sentido, yo quisiera decir que el Presidente Aylwin, el Presidente Frei, fueron grandes líderes de la coalición, pertenecen a partidos políticos, la Democracia Cristiana, pero entendieron que algo importante era la preservación de la coalición. No estoy seguro que lo haya hecho con el mismo éxito que ellos, pero trato.

Lo segundo, es que colocado lo anterior, creo que es muy importante también comprender que los países votan por el futuro, no por el pasado. Los ejemplos recientes, electorales, en Europa, creo que me ahorran mayores comentarios. Los gobiernos derrotados creo que han sido, podría decirse, buenos gobiernos, pero fueron derrotados. O, vamos un poco más lejos, el Presidente Clinton aparentemente tenía 60, 65, 66% de apoyo y no fue capaz de elegir a Al Gore.

En otras palabras, creo que ser un buen gobierno es condición necesaria, pero no suficiente que la coalición va a tener éxito. Si me guío por las encuestas de hoy, el gobierno, claro, está en un buen momento, más del 50% está con el gobierno, pero eso no garantiza. ¿Por qué?, porque creo que la coalición tiene que ofrecer un proyecto de futuro que va más allá de lo que ofrece un gobierno. Como gobierno aspiro a tener un país un poco mejor el 2006, cuando termina mi período Presidencial, pero la coalición está obligada a pensar, cuando Chile cumple 200 años el 2010, está obligada a pensar lo que significa el que nos queremos volcar a Europa a través de este acuerdo o que nos queremos volcar al Pacífico a través de APEC, o nos queremos volcar hacia lo que puede ser el Hemisferio Norte, cuál es el tipo de propuestas que van a trascender las que hace un gobierno, y de esa manera no me cabe duda la coalición va a tener un gran éxito.

Esta coalición comenzó planteándose algo muy modesto, decir "no" a una dictadura y restablecer una democracia. Cuando ganamos un plebiscito, entonces decidimos que íbamos a hacer algo modesto, un gobierno de transición, y tan seguro estábamos que la transición iba a ser el período máximo en el cual podíamos estar juntos, que sabiendo que íbamos a ganar la Presidencia voluntariamente decidimos reducir el mandato del Presidente que íbamos a elegir a 4 años. Y Patricio Aylwin fue elegido por 4 años, porque era un gobierno de transición. No pesamos que íbamos a seguir gobernando. No, no, no.

Terminada la transición, cada uno tomaba de nuevo sus respectivos derroteros.

Pero fue en ese gobierno de transición donde comprendimos que había una transición más profunda en Chile. De dictadura a democracia era una, y descubrimos que era más fácil, con todo lo complejo que es, que la otra transición de un país más antiguo a más moderno, de instituciones arcaicas a instituciones del siglo XXI, de reformas muy profundas en la educación, para dar igualdad de oportunidades en la salud. Y fue tal vez en ese proceso donde hicimos una coalición que era coyuntural para un momento y la transformamos en estratégica para construir país.

Y creo, para responder la pregunta, que si somos capaces nuevamente de plantearnos cómo construimos país a partir del 2006, vamos a seguir en el gobierno. Claro, el requisito es que lo hagamos bien. Esa es mi obligación. Lo que se haga después del 2006 le corresponde a los liderazgos de la Concertación, y de los cuales hay algunos en torno a esta mesa.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

MADRID, 16 de Mayo de 2002.  
MIs/ems.